

Evaluación ambiental

● Los datos del segundo trimestre de 2025 sobre la evaluación ambiental de proyectos de inversión en Chile son, cuando menos, preocupantes. Es innegable el fuerte crecimiento de la inversión aprobada; sin embargo, este impulso se ve empañado por un récord histórico en la demora en los tiempos de tramitación, alcanzando un promedio de 21,1 meses. Es el lapso más alto desde 2009, tendencia que impacta directamente la reactivación económica que tanto necesita el país.

Si bien las extensiones de plazos se atribuyen en parte a solicitudes de los titulares y a retrocesos ordenados por tribunales, esto no exime al Estado de una revisión profunda del sistema. Si bien el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) debe mantener su rigor técnico para asegurar la protección de nuestro patrimonio natural, la excesiva lentitud genera incertidumbre y frena el desarrollo.

Las recientes modificaciones im-

plementadas por el SEIA son un paso en la dirección correcta, pero se requiere una coordinación interinstitucional más efectiva y procesos más ágiles. Chile necesita un Estado capaz de compatibilizar inversión y sostenibilidad, con reglas claras, procesos eficientes y coordinación interinstitucional. No se trata de elegir entre crecimiento o medioambiente, sino de hacer bien las cosas. Chile necesita una evaluación ambiental que dé certezas, no parálisis.

Catalina Binder
Vicepresidenta del Consejo de
Políticas de Infraestructura (CPI)